



ALFONSO RAFAEL CASANOVA MONTERO

Universidad de Guayaquil

alfonso.casanovam@ug.edu.ec

ISMAEL ZUAZNABAR MORALES

Consultor independiente

guarairarepano1@yahoo.es

Recibido: 08/02/2018

Aprobado: 27/03/2018

Resumen

La economía internacional en el 2017 se caracteriza por la incertidumbre, va transcurriendo el año en un contexto complejo que no permite vislumbrar con nitidez los riesgos e imprevistos futuros. No son pocos los diversos factores, y mega tendencias, que sobre este escenario actúan, y cuya recopilación, análisis y síntesis son el objeto de estudio de esta ponencia. La metodología aplicada ha sido la propia de la investigación científica de las ciencias sociales, sistematizando la mayor cantidad de información factual de diversas fuentes, ordenando las mismas de acuerdo con los conceptos más comúnmente aceptados por la ciencia económica, de modo de poder hacer inferencias de su significado. Para ello, se ha procesado información con fines de interpretación, de la coyuntura de los principales países de la Economía Internacional: Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y China, así como el desempeño de América Latina. Por otra parte, se actualizan los acontecimientos más importantes de las relaciones económicas internacionales. En especial, la evolución del sistema comercial internacional de bienes y servicios, incluidas las negociaciones en el marco de la OMC y la evolución de los flujos financieros internacionales. Con esta información de referencia y habida cuenta de las principales transacciones internacionales, a través de las cuales Ecuador se inserta en la economía internacional, se evalúan los impactos para el comercio de bienes, el turismo, las remesas, la inversión extranjera directa y en cartera, el acceso a préstamos, y la emisión de bonos internacionales, todos ellos con repercusión en la balanza de pagos del país, por lo que los resultados de este trabajo se enmarcan en la apreciación del alcance e impacto que las mismas presumiblemente tengan. En las conclusiones se considera que el impacto de estas tendencias puede ser mixto, en tanto se evidencian amenazas y oportunidades, lo que permite arrojar luces sobre qué sería conveniente y oportuno hacer en este nuevo escenario.

Palabras clave: economía internacional, coyuntura, relaciones económicas internacionales, balanza de pagos.

EVOLUTION OF THE INTERNATIONAL ECONOMY AND IMPACTS FOR ECUADOR IN 2017

Abstract

The international economy in 2017 is characterized by uncertainty, the year goes by in a complex context that does not allow a clear glimpse of future risks and unforeseen events. There are many factors and mega trends that act on this scenario, and whose compilation, analysis and synthesis are the object of study of this paper. The applied methodology has been the one of the scientific investigation of the social sciences, systematizing the greater quantity of factual information of diverse sources, ordering the same ones according to the concepts most commonly accepted by the economic science, in order to be able to make inferences of its meaning. To this end, information has been processed for interpretation purposes, from the conjuncture of the main countries of the International Economy: The United States, the European Union, Japan and China as well as the performance of Latin America. On the other hand, the most important events of the international economic relations are updated. In particular, the evolution of the international trading system of goods and services, including negotiations within the framework of the WTO and the evolution of international financial flows. With this reference information and taking into account the main international transactions, through which Ecuador is inserted in the international economy, the impacts are evaluated for trade in goods, tourism, remittances, foreign direct investment and portfolio, access to loans and the issuance of international bonds, all of them with repercussions on the country's balance of payments. Therefore, the results of this work are framed in the appreciation of the scope and impact they presumably have. In the conclusions, it is considered that the impact of these tendencies can be mixed, as threats and opportunities are evident, which allows us to shed light on what would be convenient and timely to do in this new scenario.

Key words: international economy, economic conjuncture, international economic relations, balance of payments.



La crisis mundial está rompiendo todos los paradigmas y afectándonos a todos. La tendencia del precio del petróleo es a la baja. Nuestros migrantes viven en países en crisis y envían cada vez menos dinero. Los que daban crédito ahora lo piden. La solución, para bien o para mal, es cada vez más nuestra. Pasa por asignar al Estado y al mercado el papel insustituible que tienen. Por gastar menos e invertir más. Por no despilfarrar los dólares y por alentar su ingreso. Por incentivar y no matar la creatividad para progresar. Solo así lograremos bienestar y empleo y obras y servicios para todos. Solo así viviremos mejor y no peor.

Ab. Jaime Nebot, Alcalde de Guayaquil

Discurso Sesión Solemne

9 de octubre del 2008

Introducción

La dinámica de la economía internacional en el transcurso de 2017 se ha caracterizado por el desarrollo de importantes mutaciones en la globalización, en el orden político, económico y social mundial, creándose escenarios complejos e inciertos para la mayoría de los países. Grupos e intereses emergentes de los centros del poder hegemónico, buscan imponer un nuevo modelo geopolítico de acumulación global y modificaciones en la División Internacional del Trabajo (DIT), y por tanto en las Relaciones Económicas Internacionales (REI), al tiempo que avanzan aceleradamente las nuevas tendencias de la tecnología y la Economía de la Información (EI). En el marco de diversos nudos críticos, estarían en riesgo los acuerdos ambientales de París de diciembre 2015 para el control de los gases de efecto invernadero, generador del cambio climático (COP 21, Cumbre Clima París, 2015). A lo que se añaden nuevas dudas sobre los efectos para el mercado energético global y petrolero en particular derivado fundamentalmente de la política petrolera estadounidense. Hoy cuando

se notan debilidades en el crecimiento de ese país, y se suman complicaciones a la aprobación del Congreso de las políticas de Donald Trump, especialmente las políticas financieras internas y la modificación de los servicios de salud establecidos por el ex presidente Obama más conocida como Obama care (Health Network, 2016).

Así mismo, crecen los impactos terroristas sobre la economía y vida ciudadana afectándose entre otros los servicios de transporte y el turismo internacional. De naturaleza extra económica, considérese los potenciales enfrentamientos bélicos entre Estados Unidos, Corea del Sur y Japón frente a los experimentos militares de Corea del Norte, crisis internacional que de tener un desenlace bélico podría no solo cambiar los equilibrios militares entre las grandes potencias sino modificar la dinámica de la economía internacional.

En esta trayectoria de 2017 se prevén efectos del entorno mundial sobre la economía ecuatoriana tales como:

- Los problemas en la cotización de la paridad internacional del dólar
- Las inciertas perspectivas de los precios de las materias primas, en especial del petróleo
- Las dificultades de China en el cumplimiento de las metas económicas trazadas para cambiar su paradigma económico, del motor externo al endógeno, disminuyendo en consecuencia su efecto en el comercio internación
- Las grietas de la Unión Europea, con el Brexit y el referendo catalán, área con la cual se tiene un importante acuerdo de intercambio
- Latinoamericana convulsa, en medio de ambiguos cambios y tensiones internas y externas

- Los procesos de integración global, con los acuerdos mega regionales, las dificultades del ALBA, los escenarios complicados de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el MERCOSUR.

En este cambiante escenario predominan los riesgos e incertidumbres, lo que hace complejo el vislumbrar la totalidad de sus efectos en economías y sociedades de la periferia económica.

Importancia del problema

Esta coyuntura es importante seguirla por los gobiernos y actores de la economía internacional y sobre todo para países con cierta vulnerabilidad externa. En especial, se perfilan desafíos para Ecuador y sus políticas económicas y sociales cuando se han intensificado las amenazas externas y los conflictos económicos internacionales, que ponen en riesgo la viabilidad de las estrategias de desarrollo nacionales, la permanencia de los logros sociales de la revolución ciudadana y la aplicabilidad de acuerdos y objetivos del desarrollo sostenible a nivel internacional hasta el 2030. En tales condiciones no son pocos los diversos factores, y mega tendencias, que sobre este escenario actúan, y cuya recopilación, análisis y síntesis son el objeto de esta ponencia, que persigue no solo narrar y mostrarlas sino además abrir una línea de acciones y recomendaciones, entre el pensamiento y la investigación universitaria, así como del gobierno y las empresas ecuatorianas para trazar estrategias generales y particulares que limiten las perturbaciones que se deriven de los cambios mundiales en marcha y permitan incrementar la inserción competitiva global y sectorial de la nación en la economía mundial.

Metodología

La metodología aplicada ha sido la propia de la investigación científica de las ciencias sociales, procesando la mayor cantidad de información factual de diversas fuentes, ordenando las mismas de acuerdo con los conceptos más comúnmente aceptados por la ciencia económica, de modo de poder hacer inferencias de su significado. Para ello, se ha procesado información de fuentes nacionales e internacionales, con fines de interpretación de la coyuntura de los principales países y regiones de la Economía Internacional: Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y China, así como el desempeño de América Latina. Así mismo, se actualizan los acontecimientos más importantes de las relaciones económicas internacionales y en especial, la evolución del sistema comercial internacional de bienes y servicios, incluidas las negociaciones en el marco de la OMC y la evolución de los flujos financieros. Con esta información de referencia y habida cuenta de las principales transacciones internacionales a través de las cuales Ecuador se inserta en la economía internacional, se evalúan los impactos para el comercio de bienes y servicios, el turismo, las remesas, la inversión extranjera directa y en cartera, el acceso a préstamos y la emisión de bonos internacionales, todos ellos con repercusión en la balanza de pagos del país.

Resultados y discusión

1. Evolución reciente y perspectivas de las principales economías del mundo.

Tras 10 meses de 2017 casi todos los analistas de la dinámica de la economía global estiman que su dinamismo es débil y frágil y no son pocos los que avocan una próxima crisis peor que la de 2008. La relativa recuperación del ciclo económico mundial,

se expresa en la recuperación de las inversiones productivas, y en una mayor actividad industrial; lo cual debería reflejarse en mayores precios internacionales de las materias primas; no obstante, algunas como el petróleo no alcanzan niveles de pre crisis.

A pesar de lo anterior, son muy contradictorios los estimados sobre el crecimiento global en este año 2017. Varios analistas destacan las debilidades de la economía internacional, la pobre recuperación de los mercados de los efectos de la crisis de 2008, más las debilidades de Estados Unidos y China, junto a las incertidumbres del Brexit y sus efectos en la economía de Europa y el resto del mundo.

Se destaca tras la crisis de 2008 cómo el mundo y sus centros económicos no han recuperado los ritmos de pre crisis y pocos esperan se supere tal situación en el corto plazo

Crecimiento Mundial



Gráfico 1

Fuente: BBC Mundo. Gran Bretaña, 2016. Enero 6

Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* (variación porcentual anual, salvo indicación en contrario)

	2016	Proyecciones		Diferencia con la Actualización del Informe MEO de enero de 2017 ¹		Diferencia con el Informe MEO de octubre de 2017 ²	
		2017	2018	2017	2018	2017	2018
Producción mundial	3,2	3,8	3,7	0,1	0,1	0,1	0,1
Economías avanzadas	1,7	2,2	2,0	0,2	0,1	0,2	0,0
Estados Unidos	1,5	2,2	2,3	0,1	0,2	-0,1	-0,2
Zona del euro	1,8	2,1	1,9	0,2	0,2	0,4	0,3
Alemania	1,9	2,0	1,8	0,2	0,2	0,4	0,3
Francia	1,2	1,6	1,8	0,1	0,1	0,2	0,2
Italia	0,9	1,5	1,1	0,2	0,1	0,7	0,3
España	3,2	3,1	2,5	0,0	0,1	0,5	0,4
Japón ³	1,0	1,5	0,7	0,2	0,1	0,3	0,1
Reino Unido	1,6	1,7	1,5	0,0	0,0	-0,3	0,0
Canadá	1,5	3,0	2,1	0,5	0,2	1,1	0,1
Otras economías avanzadas ⁴	2,2	2,6	2,5	0,3	0,1	0,3	0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,3	4,8	4,9	0,0	0,1	0,1	0,1
África subsahariana	1,4	2,6	3,4	-0,1	-0,1	0,0	-0,1
Nigeria	-1,6	0,8	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0
Sudáfrica	0,3	0,7	1,1	-0,3	-0,1	-0,1	-0,5
América Latina y el Caribe	-0,9	1,2	1,9	0,2	0,0	0,1	-0,1
Brazil	-3,6	0,7	1,5	0,4	0,2	0,5	-0,2
México	2,3	2,1	1,9	0,2	-0,1	0,4	-0,1
Comunidad de Estados Independientes	0,4	2,1	2,1	0,4	0,0	0,4	0,0
Rusia	-0,2	1,8	1,6	0,4	0,2	0,4	0,2
Excluido Rusia	1,9	2,9	3,3	0,4	-0,2	0,4	-0,2
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6,4	6,5	6,5	0,0	0,0	0,1	0,1
China	6,7	6,8	6,5	0,1	0,1	0,2	0,3
India ⁵	7,1	6,7	7,4	-0,5	-0,3	-0,5	-0,3
ASEAN-5 ⁶	4,9	5,2	5,2	0,1	0,0	0,2	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,1	4,5	3,5	1,0	0,3	1,5	0,2
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán	5,0	2,6	3,5	0,0	0,2	0,0	0,1
Arabia Saudita	1,7	0,1	1,1	0,0	0,0	-0,3	-0,2
Países Industriales							
Unión Europea	2,0	2,3	2,1	0,2	0,2	0,3	0,3
Países en desarrollo de bajo ingreso	3,6	4,6	5,2	0,0	0,0	-0,1	-0,1
Oriente Medio y Norte de África	5,1	2,2	3,2	0,0	0,2	-0,1	0,0
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2,5	3,0	3,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Volúmenes del comercio mundial (bienes y servicios)	2,4	4,2	4,0	0,2	0,1	0,4	0,1
Importaciones							
Economías avanzadas	2,7	4,0	3,8	0,0	0,2	0,0	-0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	2,0	4,4	4,9	0,1	0,2	-0,1	0,6
Exportaciones							
Economías avanzadas	2,2	3,8	3,6	-0,1	0,2	0,3	0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	2,5	4,8	4,5	1,0	0,0	1,2	0,2
Precios de las materias primas (Índice de EE.UU.)							
Petróleo ⁷	-15,7	17,4	-0,2	-3,8	-0,3	-11,5	0,1
Metales preciosos (promedio basado en ponderaciones de la exportación mundial de metales preciosos)	-1,6	7,1	0,5	1,7	1,9	-1,4	1,6
Precios al consumidor							
Economías avanzadas	0,6	1,7	1,7	-0,2	-0,1	-0,3	-0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ⁸	4,3	4,2	4,4	-0,3	-0,2	-0,5	0,0
Tasa interbancaria de oferta de Londres (porcentaje)							
Sobre los depósitos en dólares de EE.UU. (por mes)	1,1	1,4	1,9	-0,2	-0,3	-0,3	-0,9
Sobre los depósitos en euros (tres meses)	-0,3	-0,3	-0,3	0,0	-0,1	0,0	-0,1
Sobre los depósitos en yenes (promedio sobre meses)	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2

Nota: Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 20 de julio y el 17 de agosto de 2017. Las economías se enumeran con base en su tamaño. Los datos trimestrales agregados están desestacionalizados.

¹ Diferencia basada en cifras redondeadas, tanto en las proyecciones de esta edición como en las de la Actualización del Informe MEO de julio de 2017 y la edición de abril de 2017 del Informe MEO.

² Los datos históricos de las cuentas nacionales de Japón reflejan la revisión integral realizada por las autoridades nacionales y publicada en diciembre de 2016.

Los principales revisiones son la transición del Sistema de Cuentas Nacionales de 1993 al de 2008 y la actualización del año de referencia de 2005 a 2011.

³ Excluido el G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, el Reino Unido) y los países de la zona del euro.

⁴ En el caso de India, los datos y proyecciones están basados en el ejercicio fiscal, y el PIB a partir de 2011 está basado en el PIB a precios de mercado tomando como año base el ejercicio 2011/12.

Gráfico 2

Estados Unidos

El producto interno bruto de Estados Unidos creció como promedio alrededor de 2% en el período 2010-2016; sin embargo, este ritmo no se compara favorablemente con el promedio de crecimiento de 3,5% de las décadas anteriores. En el primer trimestre de 2017, la economía norteamericana solo aumentó 1,4%, lo que supone una marcada disminución con respecto al avance del 2,1% en los últimos tres meses de 2016. El desempleo en Estados Unidos cayó hasta 4.3%, su nivel más bajo en 16 años en mayo 2017. La tasa de inflación descendió a 1,9% en mayo. El índice “básico” de precios al consumidor se ha mantenido en torno a la meta del 2% y por encima del promedio de 1,8% de los tres años anteriores. La Reserva Federal de Estados Unidos (FED) ha considerado conveniente seguir con la normalización de la política monetaria y este año ya ha aumentado en dos ocasiones (marzo y junio) la tasa de interés hasta llevarla de 0,75% a 1.25%. Es todavía un nivel bajo, aunque la FED cada vez anuncia señales de su voluntad de endurecer la política monetaria. El déficit presupuestario acumulado fue de 527.000 millones de dólares, en los primeros seis meses del año fiscal 2017 (se inicia en octubre 2016), un 14,7% más que durante el mismo período del 2016. La deuda pública bruta de Estados Unidos supera ya los 19 billones de dólares y se sitúa por encima del PIB del país. El estado actual de la economía parece saludable, pero en el fondo es frágil.

Estados Unidos ha tenido una década de tasas de interés muy bajas, que han hecho que los inversionistas y los prestamistas busquen mayores rendimientos, elevando los precios de todos los tipos de activos —acciones, bonos, entre otros— haciendo

préstamos de alto riesgo. El peligro es que los activos sobrevalorados y los préstamos de alto riesgo pierdan valor —exploten esas burbujas financieras— y provoquen una contracción bursátil. La vigencia de esta información puede ser perfectamente contrastable con los datos proporcionados en el enlace <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/03/los-riesgos-del-auge-economico-para-estados-unidos>.

La FED, comprometida en mantener una inflación baja y estable, podría cortar la recuperación de la economía estadounidense, con sus sucesivas alzas de la tasa de interés. La reforma fiscal integral de Trump y sus rebajas de impuestos que satisfagan las expectativas de los inversionistas, no parece viable antes de finales del presente ejercicio fiscal.

Por tanto, la probabilidad de lograr tasas de crecimiento superiores al 3% este año es prácticamente nula, dadas las dificultades derivadas de los datos demográficos, la productividad y la política monetaria más restrictiva. Las tasas de interés podrían volver a niveles normales y los precios de los activos corregirse gradualmente, pero ello no anulará el riesgo de que una década de tasas de interés excesivamente bajas, cause un estallido de las burbujas financieras creadas y una recaída económica (CIEM, 2017). Las perspectivas a medio plazo de la economía están ensombrecidas por los desequilibrios, comercial y de la deuda pública, así como de una moneda “moderadamente” sobrevaluada entre 10% y 20%. El FMI destacó que; “El modelo económico de Estados Unidos no está funcionando tan bien como podría en la generación de un crecimiento de los ingresos ampliamente compartidos”. Lo que es más importante, en relación con el rendimiento his-

tórico, el crecimiento post-crisis ha sido demasiado bajo y demasiado desigual”. (FMI, 2017)

La Unión Europea (UE)

La Unión Europea (UE) continúa sin despegar, con crecimientos mediocres y riesgos a la baja. El crecimiento del PIB de la UE y la eurozona fue de 0,5% en el primer trimestre de 2017, lo que significó un estancamiento con respecto a los últimos tres meses de 2016 cuando aumentó 0,6% y 0,5%, respectivamente. No obstante la tendencia de la tasa de desempleo ha tendido a disminuir; en la UE asciende a 7,8% y en la zona euro a 9,3%, las más bajas desde el 2009. Unos 19 millones de personas están desempleadas en el conjunto comunitario y de ellos casi 15 millones habitan en la zona euro. También se ha observado una precarización de la calidad del empleo.

El Banco Central Europeo (BCE) continuó con la compra de activos en la zona euro iniciada desde marzo de 2015; sin embargo, a partir de abril de 2017 las compras serían por 60.000 millones de euros de activos mensuales, 20.000 mil millones menos que lo ejecutado desde 2016. El total de la deuda pública adquirida desde el inicio del programa de adquisición de bonos hasta abril del presente año, de la zona del euro es de 1,5 billones de euros. El BCE mantuvo la tasa de interés en 0%, ante las expectativas de baja inflación en el área. Todo ello ha propiciado un debilitamiento del euro con respecto al dólar en la mayor parte de 2017. La prolongación de la política monetaria y de flexibilidad cuantitativa, no es otra cosa que el resultado del reconocimiento de las enormes deudas que enfrentan los gobiernos y las empresas europeas y la elevación de los créditos en mora que afectan a los bancos en naciones como Italia y Portugal, entre otras.

La deuda pública se ubica en casi 83,3% del PIB para el

conjunto de la UE y en 90,1% entre los países del euro. En Grecia, Italia, Portugal, y España supera el 100% del PIB. El endeudamiento público de la UE alcanza los 12,4 millones de millones de euros y 9,6 millones de millones de euros en la zona euro, según datos del tercer trimestre de 2016.

El Brexit constituye la crisis más importante de la UE desde su creación. A pesar de que la campaña anti-inmigrante aparece como la cara más visible del Brexit, este último, en esencia, responde a las consecuencias del modelo económico neoliberal aplicado en las últimas tres décadas que, liberalizando el mercado de trabajo, marginó a millones de personas. El descontento social fue aprovechado por las élites de derecha y desviado hacia la xenofobia, el racismo y el nacionalismo conservador. El nivel de pobreza es del 23,7% de los ciudadanos de la Unión Europea (casi 119 millones de personas): Bulgaria (41,3%), Rumania (37,3%) y Grecia (35,7%) reflejan las tasas más altas.

La Comisión Europea ha pronosticado que el PIB en la zona del euro crecerá 1,7% en 2017 y 1,8% en 2018 y en la Unión Europea 1,9% en ambos años. Los bajos crecimientos en la demanda, la inversión, el comercio y la productividad, junto al débil crecimiento en la Unión Europea, tienden a hacerse tendencia. Los problemas económicos y políticos en Europa afectarán la inversión, así como el acceso al financiamiento por parte de algunas economías altamente endeudadas de la zona euro, las que además han implementado fuertes políticas de ajuste fiscal que entorpecen el crecimiento económico.

Japón

El Gobierno evalúa que el país experimenta una recuperación moderada, debido a las mejoras en el consumo privado, el aumento en la inversión empresarial, las

exportaciones, la producción industrial y las ganancias de las empresas. No obstante, en áreas específicas de las políticas y estrategias del Gobierno: acabar con la deflación, la consolidación fiscal y revertir el decrecimiento poblacional, no se evidencian avances. La población continúa decreciendo, los precios distan de despegar al ritmo de 2% y la deuda pública se mantiene en torno al 250% del PIB.

Respecto al crecimiento económico en 2017, el PIB real creció solo el 1% en el primer trimestre y el mismo fue impulsado únicamente por un fuerte repunte de 8,7% en las exportaciones. Es de destacar que el turismo y las exportaciones han sido favorecidos por la debilidad del yen. El FMI mejoró en sus pronósticos de crecimiento en sus perspectivas económicas mundiales de abril de 2017 (con respecto a la actualización de enero). El crecimiento fue estimado en 1,2% para 2017 y 0,6% para 2018 (FMI, 2017).

China

La economía china creció un notable 6,9% en el primer trimestre de 2017, cuatro décimas por encima de la meta para 2017 con lo cual se superaron las previsiones que suponían la no estabilización de la segunda economía mundial (Oficina Nacional de Estadísticas del Gobierno de China, 2017). El PIB de China sumó 2.63 billones de dólares entre el 1 de enero y el 31 de marzo pasado. No obstante, existen para el resto del año notables incertidumbres, tanto de carácter interno como externo, que pudieran provocar un desenlace diferente: China anunció importantes elementos de su programa de reformas económicas en el año 2013, cambiando su base de crecimiento del sector externo al endógeno otorgándole un importante lugar al mercado en la asignación de recursos, un incremento de proceso de liberalización financiera, un cambio en sus políticas de organización y administración de sus empresas, limitando las ineficiencias de parte importante de estas, incrementó el lugar de las privadas. A la altura de 2016, poco se había cumplido al 100%. (LIY, 2016)

PRIORIDADES DE XI JINPING EN LAS REFORMAS

En sus primeros cuatro años de mandato

Escala de prioridad del 1 al 5



	1	2	3	4	5
CONTROL DEL PARTIDO					
Reafirmar su autoridad en el partido					5
Reforzar la disciplina política				4	
Revisión de la estructura de mando militar				4	
Impulsar la educación ideológica			3		
REFORMA DEL SISTEMA FINANCIERO					
Tasas de interés				4	
Cuenta de capital		2			
Régimen de la tasa de cambio		2			
Instituciones financieras no estatales		2			
REFORMA DEL SECTOR ESTATAL					
Reforma de los precios			3		
Diversificación del accionariado	1				
Romper los monopolios	1				
Orientación al beneficio	1				

Fuente: Mercator Institute for China Studies (Merics). EL PAÍS

El Gobierno ha acelerado los esfuerzos para controlar los riesgos financieros, desde principios de 2017, cuando el país prometió adoptar medidas con el objetivo de prevenir los riesgos, con una vigilancia estricta sobre los activos malos, el impago de bonos, las operaciones bancarias en la sombra y las finanzas por internet. La estructura económica de China ha continuado su proceso de transformación. Los servicios representaron el 56,5 por ciento del conjunto de la economía. El consumo, ya contribuye con el 77,2% del incremento del PIB en el primer trimestre. Entre las incertidumbres, en el plano externo, se apuntan el endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos que podría alentar la volatilidad financiera y la salida de capitales, especialmente si el crecimiento de la economía china fuera más débil de lo previsto. En el ámbito interno, los riesgos para el crecimiento económico provienen del elevado endeudamiento, dado que el pasivo de las empresas estatales ronda alrededor del 115% del PIB. En general las autoridades chinas han demostrado capacidad de actuación ante los desafíos socio-económicos, pero no son poco importantes los problemas relacionados con la creciente desigualdad social, la rápida urbanización y las ineficiencias del sector energético.

América Latina

El magro desempeño de la economía latinoamericana en 2015-16, ha estado afectado por la desaceleración de la economía global estancada en torno a un crecimiento del 3% en los últimos años, el deterioro de los precios de los productos básicos —que constituyen el núcleo duro de las exportaciones latinoamericanas— en comparación con las cotizaciones predominantemente altas hasta 2013, y la caída de la demanda en importantes mercados de Latinoamérica, junto a los

problemas estructurales, históricamente no resueltos. A partir de ahora se añade un nuevo factor que puede incidir significativamente en la economía de América Latina y el Caribe: las políticas proteccionistas del actual presidente de Estados Unidos Donald Trump, con particular efecto en México y Centroamérica, por la alta conexión de esos países con el mercado estadounidense dados los tratados de libre comercio con el país azteca desde 1994 (TLCAN) y con el istmo centroamericano y República Dominicana (CAFTA-DR) desde 2006.

No obstante, durante los primeros meses de 2017 las exportaciones de bienes desde Latinoamérica y el Caribe crecieron 17% a ritmo interanual, después de cuatro años consecutivos de caídas y haberse reducido esta cifra hasta 2,9% en 2016 (Giordano, 2017). Los precios de los productos básicos exportados por la región fueron los principales responsables de la recuperación mientras los volúmenes exportados, que se expandieron en 2016 a menor ritmo que el año previo, presentaron signos inestables de aceleración a inicios de 2017. Si bien ese avance de las exportaciones en 2017 se compara favorablemente con la retracción comercial de la región que duró 24 meses, es 10% más bajo que el nivel registrado en 2014.

Se considera que lo alcanzado no es suficientemente sólido porque depende de factores externos y no de un repunte productivo. Lo que ocurra en el curso de 2017 va a depender mucho del crecimiento económico que logren mercados importantes para Latinoamérica como Estados Unidos, la Unión Europea y China. Esta mejoría de las exportaciones no es sólida y no es homogénea en el entendido de que está concentrada en algunos países y subregiones. Los mejores resultados se registran en los países exportadores de minerales

y energía. Por subregiones los mayores beneficios se localizan en Sudamérica con un crecimiento promedio del 23%, y por países los mejores avances los tienen: Venezuela cuyas exportaciones crecieron 75%, Perú con 39%, Ecuador con 34%, en tanto Colombia y Brasil impulsaron sus exportaciones en ese período en 31% y 24%, respectivamente. México y Centroamérica registraron un avance más discreto con 11% y 12%, de incremento respectivamente.

A juzgar por los resultados preliminares del primer trimestre de 2017, la economía latinoamericana pudiera tener un escenario algo más favorable que en los dos últimos años y registrar un modesto crecimiento después de dos años consecutivos de caídas (2015 y 2016). La inversión extranjera directa (IED) en los países de América Latina y el Caribe muestra una difícil coyuntura. Las entradas de IED disminuyeron un 7,9% en 2016, a 167.043 millones de dólares, lo que representa una caída acumulada del 17,0% con respecto al nivel máximo de 2011 (CEPAL, 2017). La caída de los precios de las materias primas continúa afectando las inversiones que buscan recursos naturales, el lento crecimiento de la actividad económica en varias economías ha frenado la llegada de capitales en búsqueda de mercados y el escenario global de sofisticación tecnológica y expansión de la economía digital tiende a una concentración de las inversiones transnacionales en las economías desarrolladas.

En ese contexto se estima que el crecimiento del PIB de Latinoamérica y el Caribe para el año en curso podrían estar en torno al 1,1%, (CEPAL, 2017). No obstante, ese pronóstico optimista, los datos de crecimiento subregional aportados por esa misma institución sugieren que esa proyección es cuestionable. El FMI considera que el avance económico de nuestra

región oscilaría en torno a 1,2%, lo que representa 0,4 puntos porcentuales menos que lo pronosticado en octubre de 2016. (FMI, 2017)

Relaciones económicas internacionales

En los últimos años, han aumentado fuertemente los cuestionamientos a la globalización, sobre todo en los países desarrollados. La insatisfacción con este proceso proviene de la confluencia de varios factores. Los flujos transfronterizos comerciales y financieros, que se expandieron rápidamente a partir de los años noventa, se estancaron tras la crisis financiera de 2008 y 2009. La excepción son los flujos digitales transfronterizos, que siguen creciendo exponencialmente. La desaceleración del comercio, la inversión extranjera directa y otros flujos financieros refleja el bajo crecimiento económico mundial en la poscrisis. Esto se ha traducido en un alto desempleo y en el estancamiento de los salarios, sobre todo en Europa. A lo anterior se suma un deterioro de la distribución del ingreso en casi todas las economías avanzadas en las últimas décadas y un aumento sostenido de la inmigración en los Estados Unidos y Europa. El creciente descontento en el mundo desarrollado emerge también por la falta de mecanismos de coordinación y bienes públicos globales que puedan atenuar las tensiones sociales y políticas asociadas a esta fase de la globalización, denominada “hiperglobalización” por su carácter desregulado.

La región se encuentra rezagada en cuanto a su inserción en la economía global (CEPAL, 2016). Su participación en las exportaciones mundiales de bienes y servicios permanece estancada y se redujo su cuota en los intercambios de bienes de alta tecnología y servicios modernos. Si bien ha aumentado la participación regional en los flujos mundiales de inversión extran-

jera directa, se reforzó la especialización en actividades de bajo contenido tecnológico. La participación de América Latina y el Caribe en las cadenas globales de valor se incrementó durante este siglo, pero sigue estando por debajo del promedio mundial y consiste principalmente en el suministro de materias primas para las exportaciones de terceros países. La pobre conectividad digital también debilita su inserción en nuevos sectores dinámicos. En el contexto de un escaso dinamismo de la economía mundial y regional, las exportaciones e importaciones de América Latina y el Caribe cayeron en 2016 por cuarto año consecutivo. Para el período comprendido entre 2017 y 2020, se proyecta una modesta recuperación del comercio regional.

Comercio internacional

El crecimiento del comercio mundial en 2016, fue de solo 1,3%, lo que se debió en parte, según la Organización Mundial del Comercio (OMC) a factores cíclicos, al desacelerarse la actividad económica en general, pero obedecieron también a cambios estructurales más profundos en la relación entre el comercio y las actividades de producción. El escaso crecimiento del comercio internacional registrado en los últimos años, refleja en gran medida la persistente debilidad de la economía mundial (OMC, 2017). Tradicionalmente, el volumen del comercio mundial de mercancías tiende a crecer a un ritmo aproximadamente 1,5 veces más rápido que la producción mundial, incluso en el decenio de 1990 creció a un ritmo más de dos veces superior. Pero, desde 2008, con el inicio de la crisis global, la relación entre el crecimiento del comercio y el crecimiento del PIB ha disminuido a alrededor de 1:1.

En 2016, por primera vez desde 2001, esa relación descendió por debajo de 1, a 0,6:1. No obstante se

prevé que la relación se recuperará parcialmente en 2017. La previsión de 2,4% de crecimiento del comercio mundial de la OMC estará influida por el crecimiento de 2,8% de las exportaciones de mercancías de los países desarrollados, por solo 2,2% de los países subdesarrollados, en tanto, las importaciones de los primeros serían de 3%, pero de 2,2% la de los segundos. A principios de año los principales indicadores del crecimiento del comercio en términos reales han mejorado, lo que se refleja en el tráfico de contenedores en los principales puertos, recuperándose la caída que registró en 2015-2016, alcanzando un nivel sin precedentes, con un crecimiento del 5,2% en los dos primeros meses de 2017.

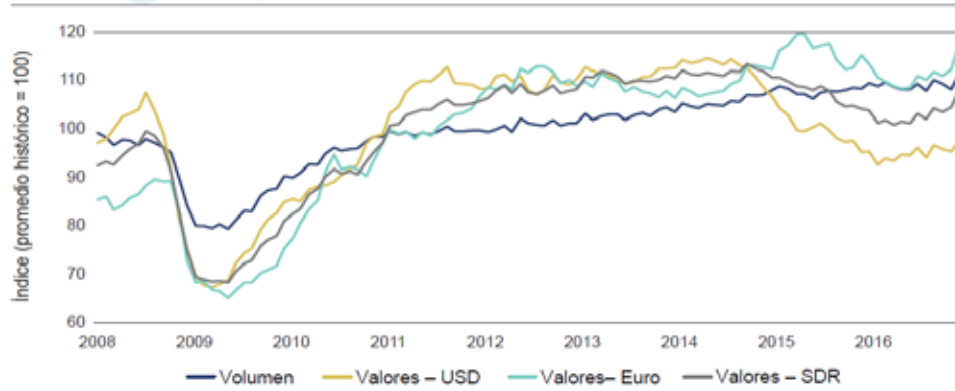
Respecto al precio de los productos básicos, el índice de precios del FMI aumentó 15% entre agosto de 2016 y febrero de 2017, uno de los más notables es el caso de los combustibles: los del petróleo aumentaron 20% en ese mismo lapso, aunque se han desacelerado posteriormente. Los precios de los metales aumentaron 23,6%, según el FMI, sustentados por una mayor inversión inmobiliaria y los esfuerzos realizados por China para reducir la capacidad, así como por las expectativas en torno a una distensión de la política fiscal en Estados Unidos. Los de las materias primas agrícolas aumentaron 4,3%. Dentro de estos productos, los precios de los alimentos, sobre todo los cereales y los aceites vegetales subieron 4,9% como consecuencia de la reducción de la sobre oferta. Todos los productos básicos alimentarios mostraron precios más altos, excepto el arroz y el cacao, así como el azúcar. La OMC adiciona “riesgos claros y significativos” como la creciente hostilidad hacia la globalización y el auge de los movimientos políticos populistas, que han hecho que aumenten las probabilidades de que se

recurra de manera más generalizada a medidas comerciales restrictivas, evitando especificar con movimientos y partidos políticos de derecha europeos que disputaron y disputarán elecciones para las jefaturas de Estado o Gobierno y parlamentarias así como al actual inquilino de la Casa Blanca. La entidad aclara que unas medidas de ámbito restringido no tendrían probablemente una repercusión perceptible en el comercio y la producción mundiales, pero unas medidas de carácter general o el abandono de acuerdos comerciales existentes podrían perjudicar la confianza de los consumidores y las empresas y socavar el comercio y la inversión internacionales. Esta información puede ser claramente contrastable con los datos ofrecidos en el enlace https://www.lainformacion.com/economia/OMC-previsiones-comercio-riesgo-Trump-populismo_0_1016598921.html

Tomando en cuenta todos estos elementos, la OMC sostiene que existe un riesgo considerable de que el crecimiento del comercio mundial en 2017 se acerque al rango inferior 2,1%. En 2017 corresponde realizar la Conferencia Ministerial, el máximo órgano decisorio de la OMC. La XI Conferencia se realizará entre el 10 y el 13 de diciembre en Buenos Aires, Argentina, es de esperar un agudo debate en la Conferencia Ministerial, tras las acciones del presidente Donald Trump y sus acusaciones de que China, Alemania y Japón son los causantes del déficit comercial norteamericano y se da a entender que no juegan limpio y se objetan las reglas de la OMC, que deben ser corregidas, así como por su proteccionismo de estilo “América primero”.

Tras el rechazo de la actual administración estadounidense al TPP y al TTIP, más que el regionalismo, un campo de polémicas será, con seguridad, las limitaciones de la OMC en responder a los desafíos actuales, que pasan para algunos por enterrar la Ronda de Doha hasta gestar un renacimiento de esta para otros.

GRÁFICO 2.1 Valores y volúmenes del comercio mundial



Fuente: Estimaciones del BID en base a CPB World Trade Monitor y estadísticas monetarias de la OCDE.

Finanzas internacionales

Los flujos financieros se han mantenido bajo la presión de cruciales transformaciones políticas y económicas durante el primer semestre del 2017. Entre los factores que han condicionado el funcionamiento del sistema monetario financiero internacional se encuentran:

1. El auge de las presiones proteccionistas: Donald Trump hizo valer sus promesas electorales al firmar la retirada de su país del Tratado Transpacífico o la aprobación de determinados impuestos sobre las importaciones provenientes de México y China. Asimismo, se han incrementado los ataques del presidente contra

las empresas norteamericanas ubicadas en otros países, a las que se exige su regreso a suelo norteamericano. Algunas proyecciones revelan que el débil crecimiento en el comercio internacional (previsto en 2.4% para 2017, comparado con un 2.2% en promedio entre 2008 y 2015 y 7% en promedio entre 2002 y 2007), podría verse aún más limitado por esta situación político-económica de Estados Unidos.

2. Intentos por incrementar el crecimiento económico: La crisis global sigue marcando el camino en las economías desarrolladas. Los índices de recuperación por demás ínfimos no generan confianza entre los inversionistas.

Los expertos del FMI se han encargado de apuntar que: para alcanzar un nivel de crecimiento más alto y sustentar la mejora de las condiciones financieras, las autoridades tendrán que adoptar una constelación de políticas adecuada, que deben apuntar a 1) reforzar la toma de riesgos económicos, especialmente en Estados Unidos, a través de medidas que estimulen el producto potencial, promuevan la inversión empresarial y eviten riesgos para la estabilidad financiera; 2) subsanar los desequilibrios internos y externos para incrementar la fortaleza de las economías de mercados emergentes; y 3) responder de manera más proactiva a las cuestiones estructurales de larga data que se plantean en los sistemas bancarios europeos. (FMI, 2017)

Los grandes bancos centrales tendrán que aceptar sus límites: los cuatro bancos centrales más importantes en las economías desarrolladas (Estados Unidos, Unión Europea, Reino Unido y Japón) han triplicado sus balances en los últimos años hasta los 18.000 millones de euros, sobretodo, con programas heterodoxos que han mantenido bajos los tipos de interés a

corto plazo con la intención de salvaguardar la frágil recuperación de sus economías. Aunque la estrategia puede haber conseguido cumplir algunos de sus objetivos, lo cierto es que su eficacia lleva tiempo disminuyendo a gran velocidad.

Los cambios en el modelo económico de China: este país cuenta con los recursos para facilitar la transición de su modelo. El ritmo de crecimiento se mantendrá en el entorno del 6%. Entre los retos para este desempeño se encuentran el descenso de la demanda global que no se recuperará en gran medida, la movilidad de importantes sectores industriales desde las provincias centrales y del Este hacia regiones del interior, el auge de los servicios, el incremento del poder adquisitivo de la población China, los problemas financieros asociados a la acumulación de deudas.

Incertidumbre sobre el Brexit y el futuro de la Unión Europea: la economía mundial no es un ente independiente de la correlación de intereses y fuerzas políticas que hoy se enfrentan en la arena internacional. Las circunstancias políticas pueden cambiar las tendencias actuales. El tema fundamental en este sentido lo constituye la hoja de ruta de dos años que ha anunciado la premier británica para formalizar la separación. Todo ello se traduce a corto plazo en notables niveles de incertidumbre para los mercados, con las concebidas consecuencias económicas, mayores o menores, todo en dependencia de cómo se despejen las actuales interrogantes.

La inserción de las nuevas políticas de los EE.UU. y del “nuevo estilo” de liderazgo de la Casa Blanca no será nada fácil, especialmente si se toma en cuenta el entretejido escenario de regulaciones e instituciones internacionales que se mueven en torno a las relaciones internacionales.

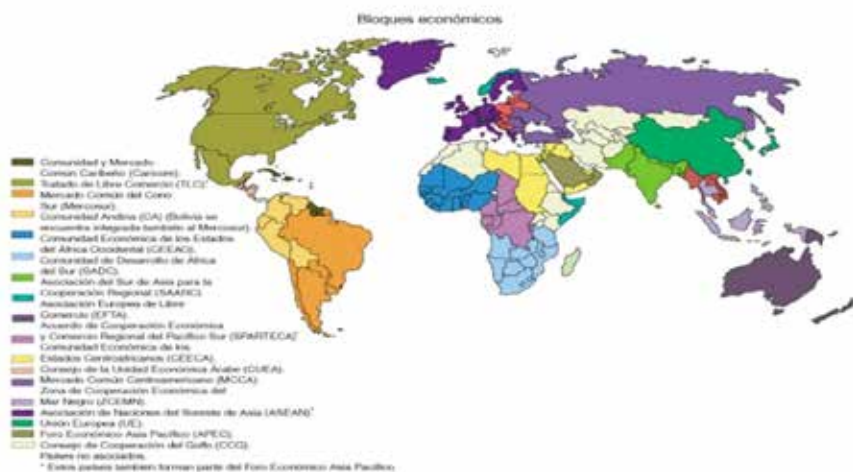
Flujos de capital y rendimiento de los bonos en las economías emergentes

A comienzos de 2016, con la perspectiva de una subida de las tasas de interés en Estados Unidos, se temía que los precios de los activos de las economías emergentes cayeran y los flujos de capital disminuyeran. Sin embargo, si bien se produjeron retiros netos de fondos de mercados emergentes a lo largo de gran parte de 2016, incluso con una subida de la tasa de interés oficial en Estados Unidos, hacia finales del año se produjeron compras netas. Además, se observaba que, al parecer, los bonos corporativos de economías emergentes y los bonos soberanos seguían beneficiándose de tasas de interés históricamente bajas para comprar divisas en los mercados internacionales, aunque a comienzos de 2017 la emisión parece haber disminuido. América Latina y el Caribe siguen estas tendencias más generales de las economías emergentes.

Sin embargo, la perspectiva de estímulos fiscales y reformas tributarias han vuelto a despertar el temor de una normalización más rápida de la tasa de interés en Estados Unidos y, a su vez, de impactos en las tasas de interés y las monedas de las economías emergentes. Al mirar los rendimientos del mercado secundario, si bien los diferenciales de los bonos en el mercado emergente no han aumentado en las últimas semanas, el aumento de las tasas de interés en Estados Unidos ha impulsado al alza los rendimientos, y las monedas de varias economías emergentes, incluyendo a América Latina, se han depreciado. (Powell, 2017)

Tendencias de la integración mundial

En todo el mundo es posible encontrar esquemas de integración económica con distintos grados de desarrollo y con ideas más o menos comunes de los objetivos y metas a alcanzar. En América Latina desde hace más de 57 años se intentan desarrollar diferentes proyectos de integración, procesos y acuerdos con avances y retrocesos, por lo que han sido muy controvertidos y junto a los que lo apoyan nos encontramos fuertes críticos de los mismos.



Durante el primer semestre de 2017 se constatan nuevos sucesos relacionados con los procesos de integración en la región y que ya están impactando sobre los proyectos de cooperación, concertación política e integración, tales como:

1. El anuncio por la administración Trump de una nueva política para México y la región de América Latina y el Caribe. La política de la nueva administración estadounidense está relacionada con el abandono o renegociación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN); la deportación de indocumentados mexicanos; la construcción de un muro fronterizo con México; la subida de los aranceles, y el abandono del Tratado Trans-Pacífico (TPP).
2. La situación del cambio de signo político, con el retorno y fortalecimiento de la derecha neoliberal que ha producido una inestabilidad política en varios países de la región. La situación interna de Venezuela, con una crisis económica recesiva que se va alargando y profundizando, y una crisis política que se intensifica cada día, con apoyo externo económico, financiero y político, incluso en organismos regionales como la OEA, impacta indudablemente de forma negativa sobre los procesos de cooperación, concertación e integración, tales como la ALBA, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Petróleo Caribe (PETROCARIBE) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), entre otros. Por otra parte, se mantiene el peligro de que la Alianza del Pacífico (ADP), buscando acercamiento con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), pueda incidir negativamente en los procesos de integración endógena. Ya Argentina ha pedido la condición de miembro asociado en la Alianza, intermedia entre la de miembro observador y la de miembro pleno.
3. La nueva directiva de política exterior de la administración Trump, que endurece la política contra Cuba, amenazando con detener y revertir todo o parte de lo acordado desde el restablecimiento de las relaciones diplomáticas el 17 de diciembre 2014 hasta la fecha, cambia sustancialmente el contexto de las relaciones de Estados Unidos y de Cuba en el Hemisferio Occidental.

Teniendo en cuenta la desaceleración de los demás procesos de concertación política e integración endógena en la región y la escasa presencia de resultados concretos en los mismos últimamente, además del solapamiento, la falta de liderazgo y el impacto de los choques externos, con escasa resistencia por parte de la mayoría las economías, podría sobrevenir un fortalecimiento de la ADP (a lo ya dicho se añaden los intentos recientes de fortalecimiento de la integración en el plano financiero), la situación de crisis en el MERCOSUR y el acercamiento entre los dos esquemas, pueden entorpecer, con la ayuda o bajo el “efecto Trump” los genuinos procesos alternativos de concertación e integración existentes en la región ya mencionados. No obstante, la integración resulta una tendencia objetiva del desarrollo económico mundial.

El mercado petrolero mundial

En los años recientes, los países productores y exportadores de petróleo han tenido que enfrentar un período de precios relativamente bajos y son pocas las perspectivas de que dicha tendencia cambie en el corto plazo, entre otros, por los siguientes factores:

- 1- La expansión de la producción de petróleo mundial sobre todo en Estados Unidos que ha visto como hasta crecen sus exportaciones petroleras. Desde administraciones anteriores se busca reducir la dependencia de la energía externa y la nueva política de Trump, refuerza tal posibilidad al desregular las prohibiciones

- que limitaban la producción de crudo en terrenos federales y zonas muy frágiles como Alaska.
- 2- La OPEP ya no es la organización que fija los precios globales y sus intentos de controlar el mercado no han dado los resultados esperados.
 - 3- Varios analistas estiman el cartel ni tiene la solidaridad del resto del mundo en desarrollo o subdesarrollado y además ha perdido la batalla económica, política y ambiental contra la fracturación, además de que la mayoría de sus miembros presentan altos índices de contaminación ambiental por emisiones de gases de efectos invernaderos y contaminación de suelos y fuentes de agua potables y marinas.
 - 4- Aunque a la altura de fines de septiembre de 2017 el precio del petróleo repuntaba, las reservas se movían en sentido, aunque el nivel de cumplimiento de los acuerdos OPEP y extra OPEP se estaban cumpliendo con Rusia al frente, pero la mayoría de los expertos estimaba que la organización había perdido la lucha en el largo plazo frente al fracking estadounidense y en expansión en otros países. La AIE subrayó en un último informe que los recortes se tendrán que prolongar en el tiempo para que siga teniendo efectos y eso era casi imposible de mantener en el largo plazo como acuerdo entre gobiernos de tan disímiles tendencias e intereses nacionales y globales.
 - 5- La Agencia Internacional de la Energía (AIE) alerta que el drenaje del exceso de oferta de petróleo en el mercado global tocará su fin en 2018 con un aumento de reservas de 300.000 barriles diarios y además según las cuentas del organismo la producción de la OPEP, de unos 32,7 millones de barriles por día, no permitirá que la

demanda absorba el excedente. La oferta y la demanda global de petróleo se equilibrarán en gran medida el 2018, ya que el crecimiento del consumo contribuiría a erosionar el exceso de combustible y compensaría en buena parte por el fuerte aumento de la producción. (Cooper, 2017)

A ello hay que sumar la producción fuera del cartel liderado por la producción de fracking estadounidense, con lo que la oferta en el mercado volverá a superar la demanda, a pesar de la mejor, según la AIE. “La OPEP ha perdido claramente la batalla a largo plazo contra el esquisto”, indica el jefe de materias primas de Citi, Ed Morse, en una nota a clientes recogida por Bloomberg. (eleconomista.es, 2017)

Cambios en la matriz energética global

La estructura de consumo por fuentes energéticas es una de las cuestiones claves para analizar los retos del mercado energético global, estructura donde el petróleo y el resto de combustibles fósiles tienen un peso significativo. Los hidrocarburos aportan aproximadamente la mitad de la energía primaria consumida estimándose que el 31% del consumo energético primario global es aportado por el petróleo, la fuente energética más ampliamente utilizada.

Durante los próximos años no se esperaban grandes cambios y según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), en su escenario base del Ward Energy Outlook de 2015, el petróleo registraría una contracción de 5% en sus aportes en la matriz energética de 2040 respecto a 2013. Por su parte, el gas natural alcanzará una participación del 24% sobre una demanda energética total estimada en 17.934 millones de toneladas (REPSOL, 2017).

Las tendencias anteriores podrían tener cambios, a partir de lo que se haga desde Estados Unidos y su nueva

administración Trump, algunas de ellas podrían ser las siguientes:

La energía solar: continuaría ganando terreno en muchos países y debería bajar sus costos desde 2009, los precios de este tipo de energía han caído un 62% y, según Bloomberg New Energy Finance, de cara a 2025 el empleo de esta fuente será más barata que el carbón a escala global. De hecho, en algunas partes del mundo ya es así y los Emiratos Árabes es uno de los ejemplos de esta situación cuando una subasta de energía solar celebrada en septiembre de 2016 se saldó con una oferta de 2,42 centavos de dólar por kilowatio por hora (kWh), cifra sobre la mitad que la celebrada en 2015 antes, cotizada en 6 centavos. Chile es otro de los países que muestra este cambio de tendencia. Una subasta de agosto de 2016 se resolvió con una oferta de 2,91 centavos por kWh y la expansión de la industria solar chilena es tan rápida que se regaló el servicio.

La energía atómica: el 10,6% de la energía producida en el mundo es de origen nuclear, de acuerdo a la Agencia Internacional de Energía. El mapa de la energía nuclear en el mundo muestra que para el 10 de marzo de 2011 estaban operativos 442 reactores nucleares con una capacidad instalada neta de 375.001 megavatios, según el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de Naciones Unidas. EE UU, es el que tiene más centrales nucleares con 104.- Francia, la nación con mayor dependencia de la energía nuclear, con 58 plantas (EL PAIS-EFE, 2011). En 2017 funcionan un total de 407 reactores nucleares <http://thebulletin.org/global-nuclear-power-database>, en 31 países; mientras otros 55 estaban en construcción, 35 de los cuales acumulaban retrasos.

Las informaciones más recientes sobre energía nuclear en Estados Unidos, de este mismo mes de agosto, hablan de la paralización de la construcción de dos centrales por los problemas financieros de la empresa responsable, Westinghouse, propiedad de Toshiba. Los proyectos estaban aumentando los costes iniciales previstos (de 14.000 millones de dólares a más de 20.000; de casi 12.000 millones de euros a unos 17.000 millones), según han publicado varios medios anglosajones, entre ellos, el Financial Times.

La Unión Europea “prevé una disminución de la capacidad de generación nuclear en la UE hasta 2025, teniendo en cuenta las decisiones de algunos Estados miembros de eliminarla progresivamente o bien reducir su participación. Esta tendencia se invertirá en 2030, ya que se prevé que los nuevos reactores se conectarán a la red y se prolongará la vida de otros”. Ante estas previsiones, el organismo estima que el peso de la energía nuclear en la producción europea pasará del 27% actual a aproximadamente un 20% dentro de unos 15 años.

Hay una fuerte tendencia global a modificar la estructura de las fuentes primarias de energía y la tendencia es a reducir el peso del petróleo.

Lucha contra el cambio climático

El argumento de la generación nuclear acerca de que no emite gases de efecto invernadero y, por tanto, no contribuye al cambio climático es el factor de mayor peso en su promoción, como tecnología baja en carbono, tiene suficiente potencial para contribuir a los esfuerzos para abordar el desafío climático. Los problemas de seguridad, así como la falta de soluciones para la gestión de los residuos que se sitúan en el lado opuesto. Según las proyecciones de esta institución de 2016 a 2030 se producirá un aumento en el número de plantas nucleares instaladas del 42%, que aumentará hasta el 83% en 2040. En sus cálculos a la baja, los porcentajes respectivos descienden al 12% en 2030 y al 15% en 2040, alcanzando niveles similares a los actuales en 2050 (Chatzis, 2017).

Desde la industria del carbón, por su parte, se argumenta que la comparativa con las fuentes de energías renovables no es válida, ya que estas no producen energía de manera constante. Esto hace que a la hora de calcular el coste no se incluya el gasto derivado de mantener otras fuentes que sirvan de respaldo

cuando el sol no salga o el viento no sople y Benjamín Sporton, consejero delegado de la Asociación Mundial del Carbón (WCA), aseguró que cuando se tienen en cuenta estos costes extras el carbón es la fuente más económica, y lo será incluso dentro de 20 años ya que “Todas las economías avanzadas demandan electricidad a todas horas. La eólica y la solar solo generan electricidad de manera intermitente. Aunque algunas tecnologías han logrado reducciones de costes importantes en los últimos años, es importante fijarse en el coste total”. (Sporton, 2017)

Riesgos e impactos

América Latina y el Caribe se enfrentan a un mundo muy incierto. Aunque el escenario de referencia es razonablemente positivo, con un crecimiento global más fuerte y una recuperación prevista en Argentina y Brasil, hay riesgos externos e internos importantes. Por el lado externo, una incertidumbre considerable rodea la magnitud de diferentes medidas de políticas públicas en Estados Unidos que pueden impulsar el crecimiento en ese país, pero, al mismo tiempo, pueden afectar las relaciones comerciales globales. Si bien esto puede ser neutral o positivo para Estados Unidos, los impactos del comercio pueden afectar a México directamente y, si China se ve afectada, América del Sur puede sufrir un impacto a través de precios más bajos de las materias primas. Si el estímulo de Estados Unidos es mayor de lo previsto, propiciando una normalización monetaria más rápida que la anticipada, puede que los mercados financieros resulten perjudicados y que las condiciones de financiamiento para las economías emergentes se vean más limitadas.

Dicho esto, los impactos de los *shocks* en el crecimiento de Brasil y Argentina también siguen siendo

muy importantes para la región. El éxito de la actual recuperación en estas dos grandes economías es tan importante como los riesgos externos, si no más, para las perspectivas de crecimiento regional. Desde luego, los dos están relacionados. Un crecimiento global más fuerte, el aumento de los precios de las materias primas y la ausencia de *shocks* negativos en el comercio ayudarán a las dos economías a recuperarse con éxito.

Problemas globales

El normal desenvolvimiento de la coyuntura internacional podría ser significativamente alterado a partir de las tendencias extra económicas siguientes:

- Tensiones geopolíticas internacionales
- Conflictos políticos internos
- Corrupción
- Fenómenos meteorológicos extraordinarios
- Terrorismo y problemas de seguridad
- Profundización de las desiguales distribuciones de la riqueza

Impactos Ecuador



- Exportaciones: la inestabilidad e imprevisibilidad de los precios de petróleo es el factor determinante de los ingresos externos y por tanto variable decisiva de la economía nacional. También son de interés el comportamiento de los precios de los productos agrícolas, en especial el banano

y el cacao, así como los productos del mar, en particular atún y camarones.

- Importaciones: los niveles de inflación internacional, incluido el efecto de las tasas de cambio, impactará el diversificado sector importador ecuatoriano, no solo de bienes de capital y de productos intermedios sino también de bienes de consumo.
- Turismo: el potencial turístico de este megadiverso país, multicultural y con paisajes diferenciados de 4 regiones, costa, sierra, amazonia y Galápagos es un factor de desarrollo con impactos en la demanda interna.
- Transporte: la insuficiencia de la flota marítima y aérea nacional son un costo anual de significación, que puede verse agravado por la dinámica del costo de los fletes y seguros.
- Remesas: en la medida que no despeguen de manera robusta las economías donde se asientan los migrantes, este importante aporte a la balanza de pagos está en riesgo.
- Inversión extranjera directa: hasta ahora ha priorizado las fuentes de materias primas, pero en la medida del avance educacional del país, se crearán oportunidades dinámicas en nuevas áreas de interés. Desde luego tensiones se generarán en torno a las facilidades y concesiones que estas demandan.
- En la cuenta capital y financiera, las diversas modalidades de endeudamiento con países, instituciones multilaterales, y emisión de bonos soberanos deben dar un espacio de maniobra a las tensiones financieras internacionales.
- El curso del dólar y su posible apreciación, será de impacto en una economía dolarizada, afectan-

do la competitividad de las exportaciones en especial en el mercado europeo.

- Es de difícil pronóstico las posibilidades de un tle con Estados Unidos, habida cuenta del proteccionismo manifiesto del presidente Trump.

Conclusión

Las incertidumbres políticas, comerciales, financieras y de seguridad mundial y regional, junto con los cambios en marcha en el mercado global determinan y condicionan que los gobiernos nacionales, deban priorizar sus análisis creando los adecuados mecanismos gubernamentales y académicos a tal fin, de modo de minimizar sus efectos adversos.

Los mecanismos de análisis coyuntural y estructural de todos estos eventos permitirán aprovechar sus ventajas y protegerse de sus efectos potencialmente negativos, sobre la base del monitoreo sistemático, de sus regularidades y tendencias.

La creciente monopolización del desarrollo tecnológico, del uso de la *big data*, del proceso de empleo económico de la ciencia de la información y la Inteligencia Artificial en desarrollo hacen aún más importante la organización y estructuración de las investigaciones económicas, políticas, sociales en esa dirección.

El mundo está en etapa crucial de su historia, asistimos a una tensión clave derivada de un reacomodo del poder económico, que es enfrentado con un rediseño de la geopolítica mundial, con Estados Unidos y China al frente. De la colisión de estas potencias se derivan importantes cambios para las Relaciones Económicas Internacionales y si ello se recibe y sigue de forma pasiva, el país podría quedar rezagado de los centros del capital y sus políticas de desarrollo y crecimiento ciudadano afectadas. Las ciencias económicas y afines no pueden quedarse al margen de estos procesos y ser

actores receptivos de sus efectos. El desafío es grande, pero la oportunidad también lo es.

Referencias

- CEPAL. (2016). *Inserción internacional de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2017). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2017). *Naciones Unidas, CEPAL*. Obtenido de <https://www.cepal.org/>
- Chatzis, I. (2017). *El potencial a largo plazo de la energía nuclear sigue siendo elevado. Informe del OIEA*. Viena: IAEA.
- CIEM. (2017). *Resumen sobre la evolución*. Habana: CIEM.
- Cooper, A. (2017). Mercado global de petróleo estaría equilibrado en 2018, incluso con mayor producción: AIE. *REUTERS*, p. 3.
- Cumbre clima París. (2015). *BBC MUNDO*. Recuperado de: www.bbc.com/mundo/noticias/.../151211_cumbre_clima_paris_cop21_acuerdo_az
- El Economista.es. (2017). La OPEP huele el éxito de los recortes de petróleo pero ha perdido la batalla con el fracking de EEUU. *El economista*, p. 5.
- El País-EFE. (2011). El mapa nuclear en el mundo. *El País*, p. 5.
- FMI. (2017). *El Cronista*. Recuperado de: <https://www.cronista.com/html>
- FMI. (2017). *World economic outlook, October 2017: seeking sustainable ... - IMF*. Washington: FMI.
- Giordano, P. (2017). *Estimaciones de las tendencias comerciales de América Latina y el Caribe*. Washington: BID.
- Health Network. (2016). *Hechos de Obamacare*. Recuperado de: <http://www.obamacarefacts.com/obamahealthcare.html>
- Liy, M. V. (2016). El gigante asiático se ralentiza. *El País*, p. 2. Recuperado de: http://economia.elpais.com/economia/2016/01/19/actualidad/1453184574_248440.html
- Oficina Nacional de Estadísticas del Gobierno de China. (2017). *J-PAL*. Recuperado de: <http://www.stats.gov.cn/english>
- OMC. (2017). *OMC*. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/news_s/pres17_s/pr791_s.htm
- Powell, C. (2017). *Caminos para crecer*. Washington: BID.
- REPSOL. (2017). *Pportimes*. Recuperado de: <https://www.opportimes.com/energia>
- Sporton, B. (2017). La energía solar será más barata que el carbón en 2025: los precios caen más del 60% en ocho años. *El Economista.es*, p. 4.

ANEXOS

Anexo 1.

Programa Global de desarrollo (PGD) mundial para los 15 años siguientes (2015-2030) 17 Objetivos fundamentales de Desarrollo Sostenible (ODS)



Objetivo 1. Acabar con todos los niveles y formas de pobreza.

Objetivo 2. Erradicar el mal global del hambre, obtener la seguridad alimentaria mundial y un mejor nivel de nutrición, promoviendo el crecimiento de la agricultura sostenible.

Objetivo 3. Propiciar salud de calidad y por igual propiciando el mayor bienestar de todos los ciudadanos sin restricciones etarias.

Objetivo 4. Ofrecer una educación de calidad, inclusiva, equitativa y promotora de oportunidades de aprendizaje continuo para todos.

Objetivo 5. Obtener la igualdad plena de géneros y el desarrollo de la autonomía de todas las mujeres y las niñas.

Objetivo 6. Garantizar el acceso global y la administración sostenible del agua y el saneamiento.

Objetivo 7. Lograr el acceso general a una energía asequible, confiable, sostenible para todos.

Objetivo 8. Desarrollar el crecimiento económico mundial y nacional sostenible, inclusiva y sostenible ambientalmente.

Objetivo 9. Crear y desarrollar un nivel de infraestructura que potencialice el desarrollo, apoye la industrialización inclusiva y sostenible, y fomente la ciencia y la técnica y la innovación.

Objetivo 10. Minorar y eliminar al máximo las inequidades nacionales e internacionales.

Objetivo 11. Promover que las zonas urbanas se desarrollen de forma incluyente, segura y sostenible.

Objetivo 12. Implantar niveles y patrones de consumo y producción soportables por el ambiente.

Objetivo 13. Establecer medidas para combatir de forma eficaz el cambio climático.

Objetivo 14. Lograr el empleo sostenible de los océanos, los mares y los recursos marinos del mundo.

Objetivo 15. Promover el uso sostenible de los ecosistemas internacionales, gestionar los recursos forestales de manera sostenible, combatir la desertificación, revertir la degradación de los suelos, y eliminar la pérdida de la biodiversidad.

Objetivo 16. Desarrollar sistemas sociales pacíficos, incluyentes y potencializadores del desarrollo sostenible, facilitando el acceso a la justicia para todos, y crear instituciones eficientes, responsables e incluyentes en todos los niveles.

Objetivo 17. Fortalecer y revitalizar las asociaciones mundiales para el desarrollo sostenible en temas como las finanzas, la tecnología, la creación de capacidades humanas, favorables al desarrollo del comercio, con coherencia normativa global e institucional, apoyando el surgimiento de alianzas mundiales favorables al desarrollo equitativo.

Anexo 2

Megatendencias de largo plazo

Hacia un nuevo equilibrio de poder

La redistribución del poder económico que ya está en marcha, reestructurar a la economía mundial en tres grandes grupos:

- países desarrollados, (G-7)
- emergentes (E-7)
- nuevos emergentes (F-7)

En el grupo de países desarrollados se ubican los mercados plenamente desarrollados más importantes del mundo, que tradicionalmente han dominado el poder económico y político mundial: Estados Unidos, Japón, Francia, Italia, Reino Unido, Alemania y Canadá.

El grupo de las economías emergentes más grandes del mundo, incluidas las BRIC: China, India, Brasil, Rusia, México, Indonesia, Turquía. Para 2030 se prevé que estarán entre los 12 mercados más grandes del mundo.

El grupo de nuevos emergentes o de “economías fronteras”, a partir de siete mercados pequeños, pero altamente dinámicos: Nigeria, Colombia, Perú, Marruecos, Vietnam, Bangladesh y Filipinas. Este grupo tiene ingresos promedio por debajo de los emergentes, pero en muchos casos está creciendo más rápido.

El futuro del poder económico global será disputado por los actuales mercados emergentes. “Hace veinte años, el E7 estaba millas atrás del G7; ahora la brecha se ha estrechado considerablemente, y para el año 2030 creemos que el E7 será relativamente más grande que el G7, en términos del tamaño de sus economías”.

En base a esta perspectiva, las organizaciones están incrementando sus operaciones en las regiones del E7, una estrategia sin lugar a dudas conveniente, pero que puede resultar insuficiente si ponderamos el largo plazo. “También creemos que las empresas deben mirar más allá de las BRIC, más allá del E7, para buscar un rango más amplio de oportunidades. Por eso hemos creado este nuevo grupo, que denominamos F7. Se trata de economías que por tamaño están en un nivel inmediatamente inferior al E7 y las

BRIC, pero que si continúan desarrollándose en los próximos 10 o 15 años van a convertirse en grandes mercados de consumo”.

El equipo de Economía y Política de PwC en el Reino Unido viene desarrollando proyecciones de crecimiento económico a 2030 y 2050 para 32 países que actualmente representan alrededor del 84% del PBI mundial. A grandes rasgos, el análisis anticipa que los países más desarrollados experimentarán una caída en el crecimiento, mientras que la mayoría de los países en desarrollo y las economías emergentes lo incrementarán. Sin embargo, el mismo estudio también indica que el ingreso promedio per cápita seguirá siendo significativamente mayor en las economías avanzadas a mediados de siglo, por cuanto la actual brecha con los países en desarrollo es demasiado grande como para equipararse en los próximos 35 años.

Fuente: John Hawksworth, líder del equipo económico de PwC en el Reino Unido, Megatendencias Cambios en el poder económico global.

Anexo 3

Tres escenarios para la economía global

Posted: 11 Oct 2017 06:36 AM PDT



Por Nouriel Roubini

Nueva York –En los últimos años, la economía global ha oscilado entre períodos de aceleración (cuando el crecimiento es positivo y se fortalece) y pe-

riódos de desaceleración (cuando el crecimiento es positivo pero se debilita). Después de más de un año de aceleración, ¿el mundo va camino hacia otra desaceleración o la recuperación persistirá?

El alza actual en el crecimiento y los mercados bursátiles se ha venido fortaleciendo desde el verano de 2016. A pesar de un breve traspie luego de la votación por el Brexit, la aceleración soportó no solo la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, sino también la mayor incertidumbre política y el caos geopolítico que ella ha generado. En respuesta a esta aparente resiliencia, el Fondo Monetario Internacional, que en los últimos años había caracterizado al crecimiento global como la “nueva mediocridad”, recientemente mejoró su Perspectiva Económica Mundial.

¿La aceleración reciente del crecimiento continuará en los próximos años? ¿O el mundo está experimentando una mejora cíclica temporaria que pronto será refrenada por nuevos riesgos de acontecimientos excepcionales, como los que han desatado otras des aceleraciones en los últimos años? Basta con recordar el verano de 2015 y comienzos de 2016, cuando los miedos de los inversores a un aterrizaje forzoso chino, una salida excesivamente rápida de las tasas oficiales de interés cero de la Reserva Federal de Estados Unidos, un estancamiento del crecimiento del PIB estadounidense y precios bajos del petróleo conspiraron para minar el crecimiento.

Se pueden vislumbrar tres escenarios posibles para la economía global en los próximos tres años. En el escenario alcista, las cuatro economías más grandes y sistémicamente importantes del mundo —China, la eurozona, Japón y Estados Unidos— implementan reformas estructurales que fomentan un creci-

miento potencial y abordan las vulnerabilidades financieras. Al garantizar que el alza cíclica esté asociada con un crecimiento potencial y real más fuerte, esos esfuerzos producirían un crecimiento robusto del PIB, una inflación baja, pero moderadamente en alza y una relativa estabilidad financiera por muchos años más. Estados Unidos y los mercados bursátiles globales alcanzarían nuevos picos, justificados por fundamentos más sólidos.

En el escenario bajista, sucede lo contrario: las principales economías del mundo no logran implementar reformas estructurales que impulsen el crecimiento potencial. En lugar de utilizar el Congreso Nacional del Partido Comunista de este mes como un catalizador para la reforma, China patea el problema para más adelante, sin desviarse de un sendero de excesivo apalancamiento y sobrecapacidad. La eurozona no logra alcanzar una mayor integración, mientras que restricciones políticas limitan la capacidad de los responsables de las políticas a nivel nacional para implementar reformas estructurales que mejoren el crecimiento. Y Japón sigue atascado en su trayectoria de bajo crecimiento, en la medida que las reformas del lado de la oferta y la liberalización comercial —la tercera “flecha” de la estrategia económica del primer ministro Shinzo Abe— se diluyen.

En cuanto a Estados Unidos, la administración Trump, en este escenario, sigue buscando una estrategia política —que incluye un recorte impositivo que favorece abrumadoramente a los ricos, un proteccionismo comercial y restricciones a la inmigración— que bien puede reducir el crecimiento potencial. Un estímulo fiscal excesivo conduce a déficits y niveles de deuda descontrolados, lo que resulta en tasas de interés más altas y un dólar más fuerte, de-

bilitando aún más el crecimiento. Trump, propenso al gatillo fácil, hasta podría terminar en un conflicto militar con Corea del Norte —y, más tarde, con Irán—, reduciendo aún más las perspectivas económicas de Estados Unidos.

En este escenario, la falta de reforma en las economías principales hará que el alza cíclica se vea limitada por un crecimiento de tendencia baja. Si el crecimiento potencial se mantiene bajo, las políticas monetarias y crediticias laxas podrían llegar a derivar en una inflación de los bienes y/o activos causando, llegado el caso, una desaceleración económica —y tal vez directamente una recesión y una crisis financiera— cuando las burbujas de activos estallen o aumente la inflación.

El tercer escenario —y, en mi opinión, el más probable— se sitúa en alguna parte entre los dos primeros. El alza cíclica, tanto del crecimiento como de los mercados bursátiles, continúa por un tiempo, impulsada por los restantes vientos de cola. Sin embargo, mientras que las economías principales pretenden implementar algunas reformas estructurales para mejorar el crecimiento potencial, el ritmo del cambio es mucho más lento, y su alcance mucho más modesto, de lo que se necesita para maximizar el potencial.

En China, este escenario para salir del paso implica hacer apenas lo suficiente para evitar un aterrizaje forzoso, pero no lo suficiente como para alcanzar un aterrizaje verdaderamente suave; si no se encuentra una solución para las vulnerabilidades financieras, con el tiempo el peligro se torna inevitable. En la eurozona, este escenario conllevaría solamente un progreso nominal hacia una mayor integración, y el continuo rechazo por parte de Alemania a compartir

riesgos o su reticencia a una unión fiscal debilita los incentivos para que los países miembros que estén en problemas emprendan reformas duras. En Japón, una administración Abe cada vez más deficiente implementaría reformas mínimas, dejando el crecimiento potencial atascado por debajo del 1%.

En Estados Unidos, la presidencia de Trump seguiría siendo volátil e ineficiente, con una cantidad creciente de norteamericanos que se darían cuenta de que, a pesar de su pretensión populista, Trump es simplemente un plutócrata que protege los intereses de los ricos. La desigualdad aumenta; la clase media se estanca; los salarios apenas crecen; y el consumo y el crecimiento se mantienen anémicos, apenas cerca del 2%.

Pero los riesgos de salir del paso se extienden mucho más allá de un desempeño económico mediocre. Este escenario no representa un equilibrio estable, sino un desequilibrio inestable, vulnerable a sacudidas económicas, financieras y geopolíticas. Cuando finalmente se produzcan esas sacudidas, la econo-

mía estará inclinada a una desaceleración o, si la sacudida es lo suficientemente grande, a una recesión y una crisis financiera.

En otras palabras, si el mundo simplemente sale del paso, como parece ser el caso, podría, en el lapso de tres o cuatro años, enfrentar una perspectiva más bajista. La lección es clara: o los líderes políticos y los responsables de las políticas demuestran el liderazgo necesario para garantizar una perspectiva mejor para el mediano plazo o los riesgos a la baja se materializarán pronto -causándole un grave perjuicio a la economía global.

Nouriel Roubini

Nouriel Roubini, a professor at NYU's Stern School of Business and CEO of Roubini Macro Associates, was Senior Economist for International Affairs in the White House's Council of Economic Advisers during the Clinton Administration. He has worked for the International Monetary Fund, the US Federal Reserve, and the World Bank.